

Recuperación de piezas mecánicas



Por Francisco Javier Díez Conde

A la hora de tratar los elementos mecánicos de un camión accidentado, se pueden sustituir las piezas dañadas por otras nuevas. Esta práctica acarrea un elevado coste, que puede ser aminorado reparando los elementos afectados, teniendo siempre presente la calidad de la reparación y su rentabilidad económica. Estas piezas electromecánicas, dada su diferente función, requieren un método concreto de reparación para cada una de ellas. Por tanto, ante un vehículo con daños de este tipo, habrá que tener en cuenta determinadas consideraciones.

Las **piezas que soportarán grandes esfuerzos** mecánicos, como manguetas, pivotes de dirección, ejes delanteros, apoyos de motor o ballestas, se deforman. En este caso, los fabricantes no permiten su enderezado, por lo que deben sustituirse. En los grupos de piezas, como los sistemas de suspensión de cabina, se sustituirá la pieza dañada y el resto se reutilizará.

En los **elementos de mando de sistemas mecánicos** se plantea la sustitución de la pieza completa, ya que los fabricantes no suelen proporcionar despieces; sólo suministran kits de elementos de estanqueidad o pieza completa, como las cajas de dirección, las válvulas de protección de los circuitos neumáticos, etc. Como única posibilidad de reparación, hay fabricantes que tienen programas de intercambio para estas piezas, incluidos los de primer equipo, como ZF o TRW para las cajas de dirección.

Los **recipientes**, como radiadores, cárter de motor, depósitos de combustible, envoltentes de embrague, etc., que han perdido su estanqueidad, pueden ser reparados, incluso aunque tengan daños de importancia. En tal caso, podrá efectuarse el proceso, siempre que se disponga de la mayor parte de los fragmentos de la pieza a soldar, y si los

daños no se encuentran en una zona que soporte grandes esfuerzos. Existen talleres que se dedican a reparar todo tipo de radiadores (refrigeración, intercooler, aire acondicionado, etc.) proporcionando una calidad excelente. Especial consideración hay que tener con las **piezas de material plástico** que han estado en contacto con aceites, como el cárter de motor o la tapa superior de motor, ya que el aceite contamina las superficies y puede impedir la estanqueidad, una vez reparada. En cuanto a las **instalaciones eléctricas y calculadores**, en golpes de cierta entidad, se suelen dañar las instalaciones eléctricas de luces, salpicadero o de motor, ya sea por rotura de conectores o de la propia instalación. Estos daños generalmente son de poca importancia; sin embargo, los fabricantes de camiones a veces preconizan la sustitución completa de la instalación eléctrica dañada, aún conllevando un coste económico muy alto, cuando una sustitución de conector o una reparación sencilla de la instalación eléctrica darían una calidad de reparación comparable a la sustitución de la propia instalación. En el caso de los calculadores, sólo existe la posibilidad de su sustitución. En definitiva, a la hora de valorar los daños en un camión accidentado, en los elementos mecánicos y eléctricos, antes de decantarse por la sustitución de las piezas, ha de valorarse la posibilidad de reparar, siempre aplicando procesos de trabajo que garanticen una calidad equiparable a la de la pieza original ■



PARA SABER MÁS

Área de vehículos industriales
industriales@cesvimap.com

Cesviteca, biblioteca multimedia de CESVIMAP
www.cesvimap.com

www.revistacesvimap.com